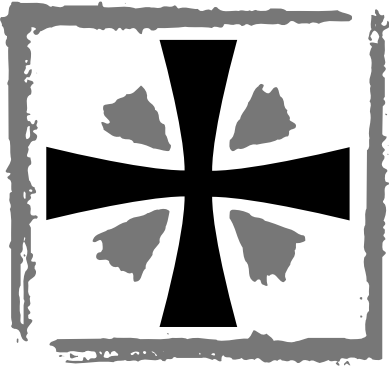


CÁRITAS



ARGENTINA



HUELLAS DE ESPERANZA

Publicación mensual de **CÁRITAS ARGENTINA** • N°3 - Año 0 • **Septiembre 2002**

EL RECORRIDO

Sección **HACIENDO HUELLAS**

Secciones:

Haciendo huellas
Nuestro
compromiso con la
salud de quienes más
lo necesitan
pág. 1 y 3

Salir al encuentro
Ser santos desde
la caridad
pág. 2

**Testimonios
que hacen camino**
Cáritas Alto Valle
y la capacitación de
agentes multiplicadores
pág. 4

**Dando pasos
en todo el mundo**
pág. 4

**Dando pasos
en todo el país**
pág. 4

**Huellas de
Esperanza en la tele**
pág. 2

**Apoyo Escolar
Fortalecimiento**
pág. 3



STAFF

Editor Responsable
Cáritas Argentina Comisión Nacional

**Producción general y
redacción periodística**
Equipo de Comunicación
Patricia Tancredi
Florencia Guedes
Virginia Aguirre Leiva

Participación especial
Mercedes López Barbiero
Bárbara Giovannini

Agradecimientos
Cáritas Quilmes - Cáritas Paraná
Cáritas Alto Valle - Cáritas Rosario
Cáritas La Plata - Cáritas Neuquén
A todos los voluntarios que van dejando
huellas de esperanza en todo el país

Balcarce 236 1º piso (C1064AAF)
Capital Federal
Tel.: 4342-8650/7931/7936
comunicaciones@caritas.org.ar
www.caritas.org.ar

Diseño e Impresión
Grupo Abierto Comunicaciones

Nuestro compromiso con la salud de quienes más lo necesitan

Como Iglesia vamos acompañando la dolorosa y desesperanzadora realidad que viven tantos hermanos nuestros ante la difícil situación por la que atraviesa nuestro país. La profunda crisis que nos afecta provoca que la falta de atención de la salud sea, entre otros, uno de los temas que golpea fuertemente a los sectores más desprotegidos.

Los hospitales, centros de atención primaria, salitas sanitarias, van presentando graves problemas de infraestructura y de falta de insumos básicos para atender a quienes se acercan a dichos servicios. Hay otros indicadores que nos hablan del deterioro en este sector: la crisis de las obras sociales, la desocupación que conlleva la falta de cobertura médica y la incapacidad de los estados municipales, provinciales y nacional para dar respuesta a las cuestiones más elementales.

Como respuesta a esta situación, desde las parroquias, las capillas y las Cáritas diocesanas se van buscando alternativas para poner signos de esperanza entre quienes sufren la pobreza y la marginalidad. Los miles de voluntarios que diariamente atienden los diferentes servicios comunitarios buscan abrir nuevos caminos para el restablecimiento de la confianza y la dignidad y para la construcción de una nueva sociedad basada en los valores de la solidaridad, el amor y la comprensión fraterna.

La experiencia de Cáritas Quilmes

En un acercamiento a la diócesis de Quilmes, que comprende tres partidos de la zona sur del conurbano bonaerense y cuenta con cerca de un millón doscientos mil habitantes, podemos advertir el empobrecimiento y el deterioro de los servicios sociales que hoy caracterizan a nuestra sociedad. Florencio Varela, Berazategui y Quilmes son muy diferentes en su conformación socio económica. Un sector obrero y semi rural que vive un contexto social muy desfavorable con los servicios de salud más deficientes; otros sectores de conformación urbana más desarrollada producto de un florecimiento industrial y comercial

Voluntarios de la Red de Farmacias Solidarias organizando los medicamentos.



que aún hoy resisten la difícil situación económica; y otros sectores que cuentan con villas o asentamientos históricos ya afianzados aunque muy vulnerables en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes.

“Hay diversidad y hay cuestiones que nos trazan a todos por igual de una punta a la otra: mucha gente concentrada en cada uno de esos lugares. Desde fin de 2001 hasta hoy surgieron siete nuevos asentamientos, lo cual significa que surgieron nuevos lugares con gran cantidad de población y necesidades que demandan nuevas obligaciones a los estados municipales que están quebrados y sin capacidad de respuesta”, en estos términos se expresó Víctor Hirsch, director de la Cáritas diocesana, al introducirnos a la realidad que se vive en la diócesis.

Los servicios de farmacia

Como sucede en algunas diócesis de nuestro país, las parroquias de Quilmes cuentan con el servicio de entrega de medicamentos desde hace mucho tiempo, en algunos casos hace más de 15 años. Los medicamentos se entregan a quienes necesitando algún tipo de tratamiento prescripto por un médico, no pueden acceder a él comercialmente.

Tal como lo expresara su director diocesano, a medida que los Estados municipales se fueron desentendiendo de sus obligaciones sociales, las Cáritas parroquiales se vieron en la necesidad de organizarse para dar respuesta a quienes se acercaban pade-

ciendo algún tipo de enfermedad. Junto con la entrega de alimentos y ropa, éste era un servicio anexo de la ayuda inmediata de la parroquia que dependía de las pequeñas donaciones que pudieran recibir por parte de su comunidad.

“La gente ya no se dirige a los servicios estatales porque los advierte como vacíos de contenido para la respuesta que necesita. Por lo tanto, trasladada su demanda a las ONGs, entre las cuales Cáritas es una de las principales”, así se expresó Víctor al referirse al crecimiento de la demanda en el área de salud. Dada esta situación, Cáritas Quilmes vio la necesidad de coordinar las acciones parroquiales impulsando hace dos años la Red de Farmacias Solidarias en toda la diócesis. La misión de este servicio diocesano es acompañar la acción de las 18 farmacias que funcionan en los niveles parroquial y zonal. Claudio Spícola, referente diocesano sobre el tema explicó brevemente el motivo de su creación: *“desde el trabajo de animación parroquial fuimos viendo cómo surgían nuevos servicios de farmacias en las parroquias. Cada una de ellas trabajaba separadamente y sin encontrarse o compartir sus necesidades y respuestas. Entonces vimos la necesidad de aglutinarlas y coordinar su acción”.*

Actualmente, estas farmacias trabajan organizadamente y sus representantes se reúnen mensualmente a fin de coordinar sus acciones y evaluar el funcionamiento del servicio. En dichas

(continúa en pág. 3)

Ser santos desde la caridad

A través de nuestro «Huellas de Esperanza» quiero retomar un fragmento de la carta nº 3 de nuestra caminata espiritual para reflexionar con ustedes sobre qué nos pide el Señor cuando nos invita a ser santos, pero particularmente qué santidad nos invita a vivir desde Cáritas. Comencemos recordando lo que nos dice el Papa Juan Pablo II: «no dudo en decir que la perspectiva en que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad (...) la santidad es más que nunca una urgencia pastoral». Pero, **¿qué significa la santidad?, ¿ser santos?** En primer lugar, la santidad es un don bautismal, ya que en el bautismo recibimos la vocación a la santidad en el camino cristiano; pero este don, simultáneamente es una tarea. Hemos sido llamados a ser santos y además tenemos que santificarnos. «Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» 1 Ts 4.3.

Hay que reconocer que la santidad tiene «mala prensa», se la presenta como un cometido inaccesible, solo alcanzado por héroes imposibles de imitar; o se la muestra como algo poco atractivo, propio de una religiosidad antigua y replegada en sí misma.

Gracias a Dios, el Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia «Lumen Gentium», ha retomado con fuerza el tema: «... todos los fieles, de cualquier estado o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad, que es una forma de santidad que promueve, aún en la sociedad terrena, un nivel de vida más humano». Ser santos es nada menos que vivir la plenitud de la vida cristiana, viviendo en el amor. Este cometido promueve, al mismo tiempo, un nivel de vida más humano para todos nuestros hermanos.

La invitación del Señor a vivir en el amor es universal pero no masiva; hay diversos modos o estilos de santidad de acuerdo a las múltiples vocaciones que hay en la Iglesia. Cada uno es llamado a ser santo. Juan Pablo reflexiona: «... es evidente que los caminos de la santidad son personales y exigen una pedagogía de la santidad verdadera y propia, que sea capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona». Nosotros podríamos preguntarnos, en Cáritas **¿Cuál es nuestro estilo de ser santos? ¿Qué pedagogía de la santidad tenemos para ofrecerle a nuestra gente que trabaja o quiere trabajar desde la Caridad?**

Nuestro camino de santidad está estrechamente vinculado a los hermanos y a la solidaridad ¿Qué pasos habría que recorrer en este camino? Les propongo algunos criterios del autor Alberto Nolan en su artículo «El Servicio de los Pobres», que me ha parecido muy claro.

COMPASIÓN. Para poder generar una corriente de solidaridad, debemos estar «expuestos» al sufrimiento de los otros. La sociedad de consumo nos enseña a rehuirle al dolor. Aunque posiblemente no estemos en ese nivel de desconocimiento quizás estemos un poco «curtidos» o un tanto insensibilizados. Vale la pena que volvamos a despertar nuestra sensibilidad, para retomar esa compasión que posiblemente fue la que nos llevó a vivir las experiencias más fuertes en la práctica de nuestra Fe. Si nos informamos y somos sensibles nacerá la compasión que de ninguna manera es «lástima», sino la capacidad de sentir con el otro. Ésta nos impulsará con nuevo ardor a acudir a remediar el dolor o la carencia del prójimo.

ASISTENCIA. Normalmente ésta sigue a la compasión. Volveremos a ver la necesidad y el sentido de dar algo para aliviar la necesidad del otro. La carencia de los otros empezará (o volverá) a influir en mi estilo de vida. Me daré cuenta que no puedo vivir de cualquier manera, si los demás no tienen lo mínimo para subsistir. Pero quien da sinceramente, toma conciencia de la existencia de ESTRUCTURAS DE PECADO. Cuando seguimos profundizando en la situación de carencia de los hermanos, comenzamos a captar que, si bien algunos aspectos de dichas carencias pueden deberse a problemas inherentes a las personas concretas, la mayor parte son producidas por injusticias que tienen su origen en el pecado del hombre. Concretamente, los sistemas económicos injustos generan pobreza e impiden el desarrollo. Pero no son los únicos ejemplos, hay también muchas otras injusticias estructurales. Juan Pablo II las llama «estructuras de pecado», por ejemplo: habiendo suficientes alimentos en el mundo, muchas personas mueren de hambre por una injusta distribución de las riquezas.

Llega entonces el momento de **ASOCIARSE CON OTROS.** El descubrimiento de estas situaciones, normalmente deberá traducirse en algún tipo de acción que supere el orden individual. Asociarse con otros para luchar por los cambios. La dimensión asociativa apunta a remediar estas situaciones desde sus causas. Sin duda el camino es más largo, pero más eficaz.

Aquí la gama de posibilidades es enorme, cada uno optará según sus preferencias y vocación, la acción política es una posibilidad, los voluntariados y todas las acciones del llamado «Tercer

Por:
Mons. Jorge Casaretto



sector», nos ofrecen enormes y riquísimas posibilidades en este sentido. Allí está nuestro planteo, ¿Por qué es importante trabajar desde la Caridad para cualquier grupo o asociación eclesial? Yendo más profundo y continuando con la reflexión sobre la santidad, si quiero responder a la invitación que el Señor me hace a ser santo, ¿por qué sentirme invitado a serlo desde la Caridad? ¿En qué puede ayudarme Cáritas en mi camino de santidad? ¿De qué manera puedo yo ayudar a mis hermanos a ser santos?

Creo que volver a recorrer este camino, que nos propone el P. Nolan, es un buen trecho de nuestra «caminata espiritual». Son hitos de nuestra peregrinación, que no hemos de descuidar. En la medida en que nosotros vamos a fondo en nuestra vocación, estas referencias van en crecimiento, no en disminución. Les pongo un ejemplo: la Madre Teresa trabajó muchísimos años con los más pobres entre los pobres, sin embargo hasta el último día de su vida, nunca dejó de conmoverse frente a las necesidades de los hermanos. En nuestras comunidades cristianas particulares existe la tentación de volverse «profesionales» de la caridad. Puede ser que lo hagamos como una defensa a tanto dolor o por un humano acostumbramiento. **Ojalá que nos volvamos profesionales de la caridad, en el sentido de amar cada vez más y mejor a los hermanos, pero que nunca seamos «profesionales» en el sentido de realizar nuestro trabajo distanciando nuestro corazón de lo que hacemos.** ✠

Programa de TV «Huellas de esperanza»



Los conductores en el estudio donde grabamos Huellas de Esperanza.

Queremos compartir la alegría por el inicio del ciclo televisivo «Huellas de Esperanza».

Comenzó el sábado 3 de agosto, a las 10 horas por Canal 7, y se extenderá hasta octubre próximo.

Esta primera experiencia en televisión es para nosotros un gran desafío y un aprendizaje. Un camino en el cual queremos intentar trazar algunas huellas para la construcción

del Reino. Ser un mensaje de esperanza para nuestra sociedad, especialmente para quienes sufren el dolor de la injusticia y la pobreza.

Estar presentes en los medios de comunicación significa mucho más que difundir informaciones o expresar ideas. El desafío de la comunicación desde la perspectiva pastoral nos invita a la entrega amorosa de nuestra vida por los demás. Nos abre al encuentro y busca ser una vía hacia la comunión.

Desde este espíritu, la idea del ciclo es generar un espacio institucional de encuentro entre Cáritas y la sociedad a fin de hacernos cercanos desde nuestra identidad y misión. Cada programa busca motivar la reflexión acerca del

compromiso que como ciudadanos podemos asumir con aquellos hermanos que viven en situación de pobreza y dar testimonio de los valores evangélicos que son signo de esperanza y de una nueva cultura.

El primer paso está dado... y marca una huella que intenta revelar nuestra forma de comprender y vivir la caridad.

Agradecemos muy especialmente al Centro Televisivo Marín por el compromiso con el proyecto, disponiendo generosamente del equipamiento técnico y el saber específico. También agradecemos a las Cáritas diocesanas que sumaron su participación. ✠

Equipo de Comunicación.

**Huellas de Esperanza. Sábados, 10 horas, por Canal 7.
Conducen Mons. Jorge Casaretto y Alicia Savanti, miembro de la Comisión Nacional.**

(viene de pág. 1)

El compromiso de los voluntarios es el principal valor de estas iniciativas.



reuniones también cuentan con un espacio para la reflexión del equipo y para distribuir información o compartir el excedente que alguna farmacia pueda aportarle a otra. Estas reuniones son muy importantes para lograr un verdadero trabajo en equipo y sobre este tema Claudio expresó: "compartimos iniciativas para la búsqueda de recursos, acordamos los criterios de distribución de lo que conseguimos a nivel diocesano y de derivación de la gente según sus necesidades". En este espacio también se propicia el aporte de profesionales del área ya que la capacitación de los voluntarios es de suma importancia para el desarrollo de su tarea.

Desafíos frente a la creciente demanda

Desde la explosión de la crisis a fin del año pasado, se incrementó en 2000 el número de personas que se acerca a las farmacias solidarias de Cáritas Quilmes. En la actualidad, entre 7000 y 8000 personas que no pueden comprar sus medicamentos pasan mensual-

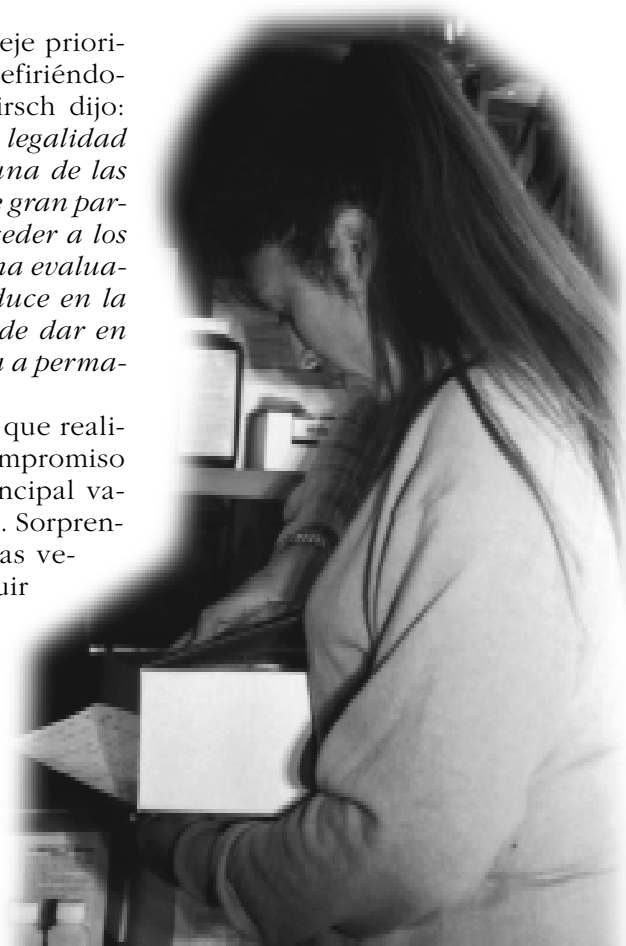
mente por dichas farmacias, y este número sigue en constante crecimiento. La principal demanda tiene que ver con los medicamentos de uso común como los antibióticos. También se requieren aquellos necesarios para tratamientos cardiológicos, de hipertensión, diabetes, epilepsia o convulsiones.

El tema de la salud es un eje prioritario para esta diócesis y refiriéndose a los desafíos, Víctor Hirsch dijo: "hay que darle un marco de legalidad a este accionar ya que es una de las pocas posibilidades que tiene gran parte de la población para acceder a los medicamentos. Teniendo una evaluación de la realidad, se traduce en la mejor respuesta que se puede dar en este contexto de crisis que va a permanecer por mucho tiempo".

Como sucede con todo lo que realizamos desde Cáritas, el compromiso de los voluntarios es el principal valor de este tipo de iniciativas. Sorprende el despliegue que muchas veces se realiza para conseguir un medicamento: si una farmacia no lo tiene, se llama a otra y a otra más hasta poder responder de la mejor manera a quien lo necesita. El empuje y el compromiso expresan el espíritu de estas farmacias que -en palabras de su director- "surgen como respuesta de los que están más

cerca de la necesidad y nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, los alentamos y acompañamos".

Los medicamentos se distribuyen según la necesidad de cada farmacia



Experiencia en Cáritas La Plata

Junto con otras instituciones de su comunidad, esta Cáritas impulsa el Programa de Promoción de Salud y Prevención de Enfermedades Prevalentes en los comedores comunitarios de la arquidiócesis. Según nos informaron, este proyecto se propone educar para la salud tomando como base las actividades de promoción y prevención; elementos esenciales para que la comunidad aprenda a cuidar de su salud.

El primer paso es realizar un diagnóstico situacional de cada comedor para luego establecer, de acuerdo a las necesidades, un consultorio de salud, que atenderá a las demandas de la población una vez por semana. Junto al equipo médico habrá un grupo de odontólogos; de profesores de educación física, para la concientización sobre la importancia del ejercicio; y de trabajadores sociales y psicólogos para la realización de grupos de autoayuda y contención.

Testimonio que es signo

Formada en la pastoral de la salud, Maruja Corral es una voluntaria de la Farmacia Zonal Itatí de Bernal Oeste. Con un entusiasmo singular, nos contó de las muchas actividades que realizan en su farmacia y las experiencias que fue viviendo en sus largos años de entrega por el otro: "mi compromiso en la atención de la farmacia surge del amor que tengo por el más pobre, en especial por el enfermo. Veo la necesidad del pueblo y eso me conmueve. En mi comunidad, por ejemplo, hay una familia enferma de Sida. No cuentan con ningún plan de asistencia. La mamá falleció hace tres meses dejando a cuatro chiquitos enfermos. Entonces nosotros los acompañamos, los llevamos al hospital y a hacer los trámites que necesitan. No sólo entregamos medicamentos, tratamos de acercarnos un poco más en su dolor".



Maruja Corral, voluntaria de la Farmacia zonal Itatí.

El espíritu que da vida a las Farmacias Solidarias

Los referentes de Cáritas Quilmes compartieron con nosotros aquellos componentes que deben caracterizar a este tipo de servicios:

- **La presencia de personas que se quieren brindar gratuitamente a los demás.** Ese brindarse al otro que no es sólo darle el medicamento, sino escucharlo y hacerse cercano.
- **La disponibilidad a trabajar en equipo.** No es un trabajo individual, bajo un espíritu de equipo los miembros pueden apoyarse mutuamente cuando se presentan situaciones difíciles. Si los logros y las dificultades no dependen de una única persona, es mucho más fácil llevar adelante los servicios y consolidarlos en el tiempo.
- **La contención de quien se acerca.** Poder cobijarlo, hacerlo sentir igual. Uno está sirviendo y el otro merece una acogida cordial. Cuando la demanda es tan grande se corre el riesgo de que el servicio se torne muy impersonal. Esto debe preocuparnos y cuestionarnos constantemente.
- **La creatividad** también es un componente importante para la búsqueda de los recursos de abastecimiento de las farmacias: ferias de ropa, festivales, rifas, locros, entre otros.
- **La capacitación o vinculación de los voluntarios** con la temática de la salud no es excluyente pero sí necesaria. Esto les ayuda a tener más idoneidad para realizar la tarea. La distribución de los medicamentos no necesita que una persona tenga una capacitación específica pero tenerla mejora el servicio.

Programa de fortalecimiento de las iniciativas de apoyo escolar

Los dos grupos sociales más vulnerables desde el punto de vista educativo en el contexto de la emergencia son los niños en edad pre-escolar y los adolescentes. Si bien hay numerosas iniciativas en centros de atención integral, guarderías y centros maternos, es necesario fortalecer las líneas de trabajo orientadas hacia niños y adolescentes en edad escolar.

Con este objetivo, Cáritas nacional dispuso de \$300.000 para financiar y mejorar las iniciativas de apo-

yo escolar que ya están en marcha. Se hará hincapié en las líneas de trabajo orientadas hacia niños y adolescentes en edad escolar, especialmente entre 6 y 15 años.

Las diócesis que forman parte de este proyecto son Humahuaca, Neuquén, Quilmes, Río Cuarto, Córdoba, Avellaneda, Villa María, Merlo, San Miguel, Zárate y Corrientes que cuentan con servicios ya organizados en el área de educación. El dinero que cada una recibe será destinado a fortalecer los recursos materiales de los centros de Apo-

yo Escolar (compra de útiles, libros, equipamiento); vigorizar los recursos humanos de los centros (jornadas de capacitación, asistencia técnica para la integración de nuevos voluntarios); y desarrollar, seguir y evaluar las acciones diocesanas de apoyo escolar.

Este programa busca fortalecer las acciones de educación no formal que están realizando las Cáritas; ayudar a prevenir la deserción escolar de los niños y adolescentes más pobres; mejorar la calidad pedagógica de los apoyos escolares.

Cáritas Alto Valle y la capacitación de agentes multiplicadores

La solidaridad es uno de los principales caminos que hoy tiene nuestra sociedad para curar las heridas que esta crisis le está dejando. Por esta razón, las buenas intenciones son necesarias pero no suficientes y, para dar una mejor respuesta a las necesidades, es imprescindible mejorar la preparación y organización de todos aquellos que se comprometen diariamente a practicarla. Si creemos que la solidaridad es un buen signo de nuestra sociedad, proyectos como el de Alto Valle lo confirman.

Surge la propuesta

La diócesis del Alto Valle de Río Negro se creó en el año 1994 y desde entonces se dieron pasos importantes para afianzar el funcionamiento de la pastoral de la caridad. *"Primero tratamos de fortalecernos como diocesana y al mismo tiempo acrecentar la relación con las Cáritas parroquiales a las que continuamente se suman voluntarios"*, comentó Cuqui Pomina, referente de la diocesana. Desde este contexto de diócesis joven y ante la cantidad creciente de voluntarios, la realidad fue mostrando la necesidad de una mayor capacitación. *"La idea surgió en las asambleas y fue casi un clamor el pedido de un curso de formación para arraigar con profundidad lo que es la identidad y la misión de Cáritas, siempre en vistas a ser más fieles a la vocación del amor y del servicio"*.



Espacio de capacitación en la Asamblea diocesana

Con este incentivo y con el apoyo del área de Desarrollo Institucional de Cáritas nacional, surgió la propuesta de un curso a distancia para implementar tanto en el nivel diocesano, como en el parroquial. El objetivo principal fue la formación de agentes de Cáritas para que sean multiplicadores en las comunidades, en concordancia con las líneas de acción nacionales y los desafíos diocesanos.

En este sentido, Raúl Burgo, tutor regional del proyecto, manifestó: *"La animación dentro de la misión de Cáritas es uno de los puntos más sobresalientes, entonces la capacitación es una herramienta de animación. Cualquier acción de Cáritas debe ser animadora"*.

Cómo se organizaron

El curso comenzó con la designación de un tutor, o animador, de Cáritas nacional que hace llegar a la Cáritas diocesana el material de trabajo. Este material llega a los tutores de las Cáritas parroquiales donde se organiza el trabajo con los voluntarios. Se reflexiona, se dan respuestas personales y grupales y el tutor local sintetiza lo trabajado. Además, periódicamente se realizan reuniones de los tutores parroquiales con el tutor regional para ir intercambiando ideas y evaluando lo realizado.

Participan del curso las 17 Cáritas parroquiales de la Diócesis, que suman un total de 150 voluntarios. *"Estamos haciendo un curso de capacitación para trabajar y para mejorar la atención de la gente, que se realiza con respeto, humildad y amor"*, comentó Hilda Navarro,

voluntaria de la localidad Cinco Saltos.

El programa está conformado por cuatro módulos: en el primero se busca compartir una mirada de la realidad; en el segundo valorar la tarea; en el tercero reflexionar acerca de la identidad de Cáritas; y en el cuarto revisar lo reflexionado y proponer un plan de trabajo. Estos módulos abarcan varios subtemas que incluyen reflexiones de la Palabra de Dios y lecturas de Documentos de la Iglesia. *"Los temas tratados son muy ricos en contenido tanto a nivel personal como de grupo"*, manifestó Cuqui.

El significado para la diocesana

"Es mucho lo que significa la experiencia porque está enriqueciendo a cada uno de los voluntarios, capacitándolos para vivir la caridad en una dimensión generosa y con capacidad para hacer frente a las exigencias que esta hora difícil impone", expresó Cuqui sobre el sentido de la experiencia y continuó: *"Esto requiere estar muy fortalecidos interiormente para sostener la esperanza y acompañar a los que más sufren"*.

"Las principales riquezas de este curso están en descubrir las posibilidades y potencialidades de cada uno, en la valoración de servir, lo que se puede lograr aunando y coordinando esfuerzos, la alegría del dar y darse. Además nos está permitiendo descubrir en los tutores gente con posibilidades de colaborar con la dio-



Grupito de reflexión en el curso de capacitación de agentes multiplicadores

"El amor auténtico exige una constante renovación y nos impulsa a seguir buscando caminos que nos lleven a hacer del servicio una verdadera vocación"



cesana en la animación de las Cáritas parroquiales".

Si bien el curso todavía no terminó, ya se vislumbran los satisfactorios resultados. *"Pensamos que se debe continuar encarando una capacitación más amplia de los tutores para integrarlos a las áreas de animación, proyectos, obtención de recursos que actúen en la diocesana o en sus propias Cáritas parroquiales. El amor auténtico exige una constante renovación y nos impulsa a seguir buscando caminos que nos lleven a hacer del servicio una verdadera vocación"*, concluyó Cuqui al evaluar la marcha del proyecto. ✪

Gracias Cáritas Alto Valle

Cáritas Paraná

"Pintá y Compartí, llegó a La Paz" fue el lema elegido para la animación del concurso de manchas que organizó, el 10 de agosto, Cáritas La Paz de la diócesis de Paraná, Entre Ríos.

El entusiasmo llevó a que 200 niños se juntaran a Pintar y Compartir, plasmando en sus hojas gestos solidarios. Además, se organizaron entretenimientos, cantos, juegos y una chocolateada con tortas fritas para todos.

Acompañaron a esta parroquia en la realización de esta "pintadita solidaria" la Cáritas Arquidiocesana y el Museo de Arte Infantil y Juvenil Prof. Mario Gargatagli.

Cáritas Rosario

Desde mayo pasado funciona el equipo de comunicación diocesano formado por un grupo de cinco voluntarios. *"Con el impulso de la Colecta, era muy importante la creación de un área de comunicación para dar a conocer todas las actividades de la Cáritas"*, nos hicieron saber sus referentes. Actualmente, su gran desafío es la consolidación del equipo y también están organizando una "gran movida social" para octubre. Desde el equipo nacional los alentamos en el desafío de animar la tarea de su Cáritas desde una mirada pastoral de la comunicación.

Cáritas Neuquén

Recibimos un ejemplar de su primer Noticáritas que salió en agosto. Cuenta con información sobre el trabajo que realizan las diferentes áreas y, según lo expresa la diocesana, apunta a *"informar y crecer en la tarea de animación y formación"*.

"Lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos (...) es lo que anunciamos" (1Jn 1,1).

Encuentro de las Cáritas del Cono Sur

Con motivo de la preparación del Encuentro Continental de Cáritas que se llevará a cabo en México en el 2003, miembros de Cáritas Argentina participaron de la reunión que se realizó en la ciudad de Asunción del Paraguay los días 13, 14 y 15 de agosto. También estuvieron presentes representantes de Uruguay, Paraguay, Chile, Brasil, el Secretariado Latinoamericano y Caribeño (SELACC) y el Departamento de Pastoral Social (DEPAS) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Se buscó ob-

tener las líneas y estrategias comunes de la Zona, las que se enmarcan en los siguientes temas: educación cívica, política y en ciudadanía; cultura de la solidaridad; economía solidaria y actitud crítica de combate a situaciones y sistemas excluyentes; mística y espiritualidad; combate a la pobreza y a la miseria. También se compartió la situación socio económica de los países y las principales actividades en el contexto actual de las Cáritas y Pastorales Sociales del Cono Sur. ✪